Diario de Sevilla

Calle Rioja

Francisco Correal
fcorreal@diariodesevilla.es

En la SE-30. Entre Amate, Juan XXIII y Palmete, el colegio Altair combate los clichés con su ideario y sorpresas de arquitectura, poesía, mecánica y hockey sobre patines.

En la constelación del Águila

LAS sorpresas empiezan con la propia palabra. Altair es una estrella. "La constelación del Águila", explica Juanjo Molina, subdirector del colegio. Es el nombre de uno de los caballos de la cuadriga de Ben-Hur. El colegio se funda en 1968. Hoy es pleno barrio, un enjambre de barrios: Juan XXIII, Palmete, Rochelambert, Amate. Entonces era pleno campo. "Las vacas se asomaban al barracón, el primer edificio". Todavía se ve ahí el nombre, Altair, mirando a la SE-30 y al edificio de Forja XXI en Palmete.

Nada sobra en el progresivo crecimiento de este centro. El barracón sirve en la actualidad de módulo tecnológico y como comedor. Altair acoge a 1.200 alumnos. Sumen más de cuatro décadas de enseñanza. Altair además de una estrella es una ciudad-estado de antiguos alumnos. Los comienzos fueron en unos pisos en López de Gomara, en el Tardón, donde se impartía el llamado Bachiller Radiofónico.

Manuel trabaja en tareas de mantenimiento desde 1968. Es de la vecina barriada de Juan XXIII, la única en Sevilla que tiene para su millar de viviendas una numeración correlativa. Manuel vio construir el primer edificio propiamente dicho, con la firma de Jaime López de Asiain. "Es premio nacional de Arquitectura, pero lo hizo sin ventanas, y en invierno el frío era horrible", dice Juan Rayo, director técnico del colegio, 32 años perteneciendo a su cuerpo claustral.

La puerta de entrada da al bar La Coruña y a la calle El Barbero de Sevilla. Abundan las óperas y zarzuelas en el callejero. El colegio pertenece al Opus Dei y a nadie oculta su ideario, que convive sin interferencias con la fiebre del hockey sobre patines o el departamento de Automoción que dirige Jorge Hernández, ingeniero técnico industrial, al frente de un auténtico taller mecánico con coches de verdad y alumnos con monos azules y manos manchadas de grasa. Allí conviven el barrio Juan XXIII, el colegio público Pablo VI y el libro de Juan Pablo II *Carta a los Artistas*.

En el Oratorio, lugar para la oración y el recogimiento, hay dos cuadros de Manuel Caballero, sevillano que se formó en Roma, y una Virgen adquirida a un anticuario sevillano. La biblioteca es un hervidero de inquietudes. Tiene 24.000 libros. De allí surgió el grupo poético Númenor, una iniciativa de Fidel Villegas que dio lugar a unos Cuadernos de Poesía que sigue editando la Fundación de Cultura Andaluza y que ha publicado libros de autores como José Julio Cabanillas, Miguel D'Ors o Carmelo Guillén Acosta.

José García Sáez es director de Formación Profesional del colegio Altair. Llegó al colegio poco después de casarse. Parafraseando a Juan Ramón Jiménez, publicó el libro del profesor recién casado, un divertido manual titulado *El matrimonio. Una gran aventura*. Juan Rayo nació en Baeza y estudió donde dio clase Antonio Machado. Altair es uno de los últimos mohicanos que resisten la cruzada contra la educación diferenciada. "La coeducación es un modelo educativo, no un dogma", dice este profesor.

JUAN CARLOS VÁZQUEZ

Coches de verdad en el departamento de Automoción del colegio Altair.

JUAN CARLOS VÁZQUEZ

Alumnos junto al aulario construido por Jaime López de Asiain.

Frente a la presión políticamente correcta de la Administración, cuentan con la jurisprudencia de otros países, con los resultados de su ideario y con el apoyo de los padres de alumnos, "incluidos sindicalistas y militantes de partidos de izquierda que nos han dicho que qué hay que hacer, que si hace falta cortan la SE-30", bromea Rayo. En los barrios de los que se nutre su alumnado no quieren un Altair con niñas, dicen sus gestores; "En todo caso, quieren un colegio igual para sus hijas".

Hay padres de antiguos alumnos como Manolo Barrios, taxista, que fue vecino de Nescania y tuvo escolarizados a sus hijos Adrián y Alejandro. El guía espiritual se llama Josemaría Escrivá de Balaguer. Roland Joffé, director de *La Misión* y *Los gritos del silencio*, añade a estas odiseas americana y asiática una odisea europea, la película *Encontrarás dragones*, vivencias del fundador del Opus Dei en la guerra civil. En el reparto, Derek Jakobi (*Yo, Claudio*), Geraldine Chaplin, Ana Torrent o Jordi Mollá.